

naciones filosóficas y a su compatibilidad con la hermenéutica.

En consecuencia, estamos ante un libro de texto cuyo uso puede resultar interesante tanto para profesores como para alumnos, por la amplitud de su perspectiva por las logradas síntesis de temas complicados que alcanza el autor, fruto sin duda de su amplia tarea pedagógica.

Enrique R. Moros

Francisco GALLARDO, *La epistemología de Michael Polanyi: una perspectiva realista de la ciencia*, Edizioni Università della Santa Croce («Series Philosophica»), Roma 2004, 347 pp., 17 x 24, ISBN 88-8333-131-1.

Este libro es fruto de una tesis doctoral defendida en la Universidad de la Santa Cruz. El profesor Gallardo acierta con un tema central y novedoso. Sobre Polanyi no conozco en castellano ningún libro digno de señalar —sólo hay dos obras suyas traducidas al castellano—, mientras que sí hay abundante bibliografía en inglés. De este modo el libro viene a llenar un vacío notable en el panorama intelectual español. Además, el realismo de la ciencia es una de las claves fundamentales sobre las que se ha de construir cualquier cultura digna del ser humano.

El libro se estructura en cinco capítulos. El primero es fundamentalmente informativo: la vida, su conversión en Hungría apenas concluida la Primera Guerra Mundial, sus trabajos científicos en la Alemania de entreguerras, los intereses intelectuales que los acompañaban, su posición frente al auge de los totalitarismos en Europa, el traslado a Manchester en 1933 y los últimos años de su itinerario intelectual como filósofo.

Se trata de una vida extraordinariamente rica por las muchas facetas desarrolladas y por la perfección con que se desenvolvió en cada una de sus ocupaciones sucesivas. En este capítulo se apuntan también las influencias filosóficas que recibió y los desarrollos que su pensamiento ha recibido, sobre todo en el ámbito anglosajón, y especialmente en los campos de filosofía de la ciencia y de la religión.

El capítulo II y III afrontan el estudio analítico de su obra principal, *El conocimiento personal*, junto con otras obras destacadas, como *Ciencia, fe y sociedad*, *El estudio del hombre* y *La dimensión tácita*. Se trata de páginas en las que se despliega con rigor el pensamiento de Polanyi para comprender lo que pretende aportar a la historia de las ideas y, particularmente, a la epistemología en sentido amplio y a la epistemología de la ciencia en particular. El análisis de estas obras permite destacar el carácter personal del conocimiento y el valor insuprimible de la interiorización cognoscitiva. Esto permite un análisis holista del conocimiento que tenga en cuenta incluso las dimensiones no expresadas que resultan básicas para la interpretación de los procedimientos reales que los científicos llevan a cabo para alcanzar un nuevo saber. Precisamente esta interpretación amplia del conocimiento ha permitido desarrollar una amplia literatura sobre las virtualidades de su epistemología en relación con el conocimiento religioso.

El capítulo IV se centra en la concepción polanyiana de la ciencia. El autor insiste en la centralidad de la percepción en la epistemología. De este modo puede darse un verdadero valor inductivo al método científico a través del concepto de inferencia tácita. Y así pueden valorarse adecuadamente las di-

ferentes contribuciones a la labor científica. En el último capítulo se estudia el realismo de la epistemología de Polanyi, en el marco del cual se trata el tema de la verdad, entendida como un auténtico contacto intelectual con la realidad capaz a su vez de errores y limitaciones de varios tipos, y la crítica del autor a la interpretación instrumentalista de las teorías científicas. Por último, el autor sintetiza en el último apartado el realismo desde la perspectiva de la epistemología de Polanyi.

El libro termina con un apartado de conclusiones, que ofrece una visión panorámica de la argumentación desarrollada, y una extensa bibliografía, que hace justicia al valor del tema y al rigor de su desarrollo.

Enrique R. Moros

Leonardo POLO, *El yo*, presentación, estudio introductorio y notas de Juan Fernando Sellés, EUNSA («Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria», 170), Pamplona 2004, 151 pp., ISSN 1137-2176.

En estas páginas se recoge el texto de unas lecciones universitarias que el autor impartió a partir del año 1991. Se trata, por tanto, de unas lecciones de madurez pronunciadas ante un público especializado en el marco de los cursos de doctorado de la Universidad de Navarra. Los que hemos tenido la fortuna de asistir a sus clases sabemos bien la inspiración intelectual que provocaban en sus oyentes. Por suerte estas páginas guardan mucho de ese sabor, junto con una profundidad de pensamiento que cautiva al lector cuando se adentra con decisión en este libro.

El curso que se recoge en esta publicación se ha dividido en seis lecciones en

las que se pasa revista a la comprensión del yo en la filosofía moderna y contemporánea y se acaba exponiendo la perspectiva poliana sobre el yo como una breve anticipación de lo que después resultará en *Antropología trascendental* (EUNSA, Pamplona 1999-2003). Resulta verdaderamente apasionante adentrarse en estas páginas y comprobar una vez más la capacidad del autor no sólo por entrar en diálogo con los más diversos y difíciles autores, sino también hacerlo con tal profundidad y originalidad, que siempre se descubren horizontes insospechados.

En la primera lección el profesor Polo afronta el tema del yo en relación con la conciencia. Es la confrontación con el *pienso luego existo* de Descartes y con la conciencia trascendental kantiana. En este enfrentamiento aparecen con claridad las limitaciones del yo como conciencia que se anticipa a sus propios contenidos. En la segunda, los autores con los que se discute son Leibniz y Hegel. Se valora la idea de sustancia espiritual leibniziana y su transformación en autoconciencia comprensiva en Hegel. Aquí, y sobre todo en la lección tercera, puede encontrarse un auténtico *tour de force* de Aristóteles con Hegel, entendido como resumen de la filosofía moderna. Para Polo ambas filosofías resultan insuficientes y propone, en cambio, aplicar la distinción tomista de esencia y acto de ser a la persona humana.

Esta altura alcanzada en la lección cuarta se despliega con naturalidad en la discusión de la propuesta de Heidegger, que alcanza su cenit en la lección quinta. Heidegger acierta al establecer que el yo no puede conocerse objetivamente de ninguna manera como yo, porque frente a Hegel hay que mantener que el yo pensado no piensa y de ese